

# Psicosis por epidemia

Camilo Ramírez Garza

Los medios también dicen: "Crisis de Histeria" "Olas de violencia" "Psicosis generalizada" "Estado de paranoia" etc. Dichas nociones muy mal empleadas, en lugar de informar, producen confusión y preocupación en la ciudadanía, ahí donde no había; muestran una profunda ignorancia de quienes se dedican a informar. Por lo que la sugerencia es utilizar un lenguaje sencillo y claro.

Lo que hemos vivido en esta semana pasada sirve para que nos demos cuenta del poder que tienen los medios de comunicación, en general, y de los efectos de la palabra en el humano, en particular. Hubo quien con el solo hecho de sentarse a ver las noticias, terminaba reportando algún síntoma asociado a la influenza, abrumado por todo lo que se decía. Aquellos que estornudaban se les veía como infestados, portadores de un tremendo mal; se interrumpieron besos, abrazos, saludos, se usaban cubre-bocas incluso estando a solas. La gente se vio en la necesidad de recluírse en sus casas, se suspendieron las clases; se cerraron antros, restaurantes, museos, cines, y demás lugares de esparcimiento, no



solo de la diversión, sino del virus, antes mal llamado de influenza porcina, hoy Influenza de tipo A H1N1.

A pesar del estado de alarma de hace una semana, hoy el panorama se muestra más esperanzador. El domingo en el programa Cambios con el Arq. Benavides el Secretario de Salud del Estado de Nuevo León, Gilberto Montiel, comentó que no hay casos registrados en el estado que presenten Influenza A H1N1, que los pocos registrados son influenza estacional, esa

que se viene dando desde hace algunos años y que no causa mayor problemas. Sus comentarios y respuestas, como las del resto de los panelistas fueron claras y puntuales, estuvieron epidemiólogos, un director de hospital privado, un psiquiatra, incluso un economista. Llama la atención que la misma forma de preguntar y -disque- sintetizar la información de parte del Arq. no hacía más que crear confusión donde precisamente no la había. Por lo que -como se dice en los medios- la psicosis, histeria,

# Psicología

paranoia, ¿no se estará produciendo precisamente por la forma en la que se transmiten las noticias, de manera alarmista, con la intención de elevar el rating? ¿Metiendo miedo en la población para así conquistar? ¿No están produciendo eso mismo los spot de los candidatos de la localidad, haciendo reiteradamente referencia al miedo con el que vivimos?

Este espacio no dispone de la extensión como para definir psicosis, histeria y paranoia, pero de igual manera intentaremos decir algo. Psicosis, Histeria y paranoia son utilizadas en los medios en sentido de alarma. La psicosis no es más que una estructura humana, como la paranoia, donde el saber está afuera. Se puede decir que es una enfermedad mental, como lo plantea la psiquiatría, o una estructura constituyente de todo humano, en tanto

que intentamos darle sentido a la vida mediante el conocimiento, que es un tipo de delirio, con sus respectivos grados y diferencias de sujeto a sujeto.

La histeria no es una cuestión de exageración femenina, sino del hecho humano de estar dividido entre el organismo y el hablar: lo que deseamos (pensamos, sentimos, etc.) tenemos que ponerlo en palabras, de ahí que todos seamos histéricos, en tanto seres hablantes; no hay deseos naturales, se nos dice que y como desear, en este caso, se nos dice que hay que hacer y pensar entorno a la influenza. Pero no por ello se suprime la reflexión y la crítica. En este caso de la influenza, podríamos tomar ciertas medidas básicas de higiene, que siempre debieran estar presentes y tratar de seguir con las actividades cotidianas.

camilormz@gmail.com  
http://camiloramirez.jimdo.com



## El padre del psicoanálisis

El psicoanalista austriaco Sigmund Freud, nacido el 6 de mayo de 1856, reafirmó la teoría de que "Reír es bueno para la salud", porque permite al organismo deshacerse de energías negativas.

De acuerdo con Freud y otros especialistas, estimular el sistema nervioso libera sustancias que actúan sobre el régimen inmune y el endocrino, apresurando la recuperación de procesos patológicos.

Como consecuencia nació la Risoterapia, técnica que data desde los tiempos del imperio chino, pasando por el siglo XX hasta la actualidad, ayudando a la disminución de la percepción del dolor, rebajando el nivel de cortisol, combatiendo el estrés, el insomnio y mejorando la función pulmonar en pacientes asmáticos.

Asimismo relaja las contracturas en la espalda, lidia con dificultades cardiovasculares, aumenta el funcionamiento del sistema inmunológico, mejora los cuadros de estreñimiento, reduce la ansiedad, limpia los ojos, combate problemas dermatológicos y despeja la mucosidad de la nariz y los oídos.

El médico y neurólogo Sigmund Freud, quien revolucionó los métodos psicológicos de la época victoriana con conceptos como el Complejo de Edipo y la sexualidad infantil, es considerado "El Padre de psicoanálisis".

Sigismund Schlomo Freud, su nombre de pila, nació en el seno de una familia judía en Freiberg (hoy República Checa), lugar que abandonó a muy temprana edad para trasladarse a Viena, a causa de los disturbios antisemitas.

Aunque se conoce muy poco de su juventud, pues él destruyó todos los registros de dicha época, sus biógrafos refieren que decidió estudiar Medicina en la Universidad de Viena después de escuchar una conferencia en torno al ensayo "Sobre la naturaleza", atribuido a Goethe.

Pronto comenzó a estudiar el sistema nervioso central de los invertebrados en el Laboratorio de Fisiología dirigido por Ernst Wilhelm von Brücke, para después permanecer en la Universidad como su ayudante y más tarde trabajar como psiquiatra y dermatólogo en el Hospital General de Viena.

Fue en el manicomio de Salpêtrière, donde Freud, junto al neurólogo Jean Charcot, comenzó a tratar los trastornos mentales mediante la hipnosis.

Fueron sus "Estudios sobre la histeria" (1893), elaborados con la colaboración del médico vienés Josef Breuer, la consumación del cambio en el quehacer de Freud, pues en dicha obra vislumbró



los síntomas de la histeria como manifestaciones de energía emocional no descargada, asociada con traumas psíquicos olvidados.

Así, Freud sumió a sus pacientes en un estado hipnótico para forzarlos a recordar y revivir la experiencia traumática que originó sus trastornos, para así descargar por medio de la catarsis las emociones causantes de los síntomas.

De 1895 a 1900, época en la que desarrolló muchos de los conceptos incorporados tanto a la práctica como a la doctrina psicoanalítica, Freud abandonó la hipnosis para reemplazarla por la "asociación libre", una investigación del curso espontáneo de pensamientos del paciente para comprender sus procesos mentales inconscientes.

Hacia 1900 desarrolló teorías sobre la sexualidad infantil y el Complejo de Edipo mediante el análisis onírico. En ese año apareció su obra más importante: "La interpretación de los sueños".

Sus siguientes escritos: "Psicopatología de la vida cotidiana" (1904) y "Tres ensayos para una teoría sexual" (1905), aumentaron el rechazo de sus colegas, lo que lo llevó a trabajar virtualmente sólo, en lo que él mismo denominó "una espléndida soledad".

Malinterpretadas las teorías sexuales de Freud cimbraron a la sociedad victoriana que cubría las patas de los pianos porque semejaban piernas femeninas, y sacudió las mentes conservadoras de quienes entendieron la sexualidad como

genitalidad.

El modelo psicosexual que desarrolló Freud sigue siendo criticado desde diferentes aristas: su afirmación sobre la existencia de una sexualidad infantil y la ausencia de ésta en el desarrollo de la salud mental.

Los contemporáneos de Freud han luchado por comunicar las teorías freudianas desde un contexto psicoanalítico, que ayudara a entender que la carga moral-sexual con las que se han comprendido, dista mucho de la esencia inicial.

Tras el comienzo de la Primera Guerra Mundial, Freud abandonó la observación clínica y se concentró en la aplicación de sus teorías a la interpretación psicoanalítica de fenómenos sociales, como la religión, la mitología, el arte, la literatura, el orden social o la propia guerra.

En los años en que escribió "El Malestar de la Cultura", en el que abordó el tema de la muerte y la búsqueda del hombre por la inmortalidad, Freud fue diagnosticado con cáncer en la mandíbula, enfermedad que lo llevó a someterse a un tratamiento constante y doloroso, que derivó en varias operaciones quirúrgicas.

Cuando los nazis ocuparon Austria, en 1938; Freud y su familia se trasladaron a Londres, para que el 21 de septiembre de 1939, el padre del psicoanálisis le recordara a su amigo y médico de cabecera la promesa que le hizo de ayudarlo a morir cuando el cáncer de mandíbula se volviera insoportable.

Al día siguiente, Sigmund Freud recibió una inyección de morfina y murió hace 70 años, la medianoche del 23 de septiembre de 1939, dejando, entre otras, importantes obras como "Totem y Tabú", "Más allá del principio del placer", "Psicología de masas", "El yo y el ello", "El porvenir de una ilusión" y "Moisés y el monoteísmo".



## Sufrir alucinaciones por culpa del 'bullying'

Patricia Matey

Cada día salen a la luz nuevos datos científicos que ponen en evidencia la necesidad de no subestimar las consecuencias a corto y largo plazo del 'bullying'. La última de ellas es fruto de una investigación con 6.437 estudiantes ingleses que demuestra que los niños que han sufrido acoso escolar tienen más posibilidades de sufrir alucinaciones auditivas o visuales, delirios o ideación paranoide en la adolescencia.

Estos signos psicóticos, similares a los que padecen las personas con esquizofrenia son, frecuentes durante la adolescencia y la edad adulta. Pero no siempre, inocuos. La literatura científica ha constatado que los menores que los experimentan tienen más riesgo de padecer esquizofrenia en la edad adulta.

De hecho, la misma revista que publica la nueva investigación, 'Archives of General Psychiatry', daba a conocer recientemente un trabajo que demostraba que el 14% de los niños de 11 años que al menos ha experimentado de forma severa un síntoma psicótico tiene cinco veces más posibilidades de desarrollar la patología que sus congéneres libres de alucinaciones o delirios.

Andrea Schreier, del Instituto de Investigación de Ciencias de la Salud en la Escuela Warwick (Reino Unido), es la autora principal del ensayo en el que se ha evaluado el estado, a los 12 años, de los participantes del Estudio Longitud Avon de Padres e Hijos nacidos en Bristol. Los científicos analizaron la existencia o no de síntomas psicóticos en los más de 6.000 alumnos. Asimismo, y gracias al seguimiento de los menores, pudieron indagar si a los 8 y a los 10 años habían sido víctimas de acoso escolar.

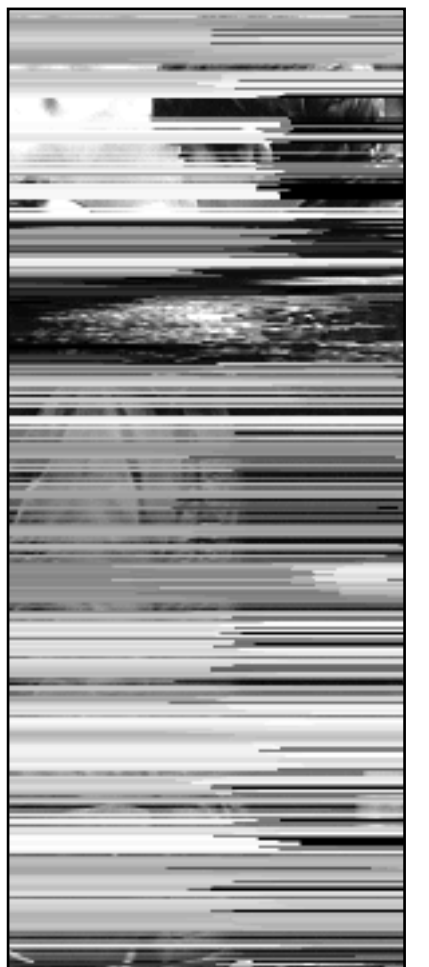
Los datos revelan que hasta un 46% de los participantes fue clasificado como víctima de 'bullying' a los ocho y 10 años frente al 53% que no sufrió este tipo de maltrato. "En los años de seguimiento se pudo constatar que un 13% experimentó los síntomas psicóticos de forma severa, de tal forma que se sospechó que alguno de ellos era definitivo, mientras que el 11% los acusó de forma intermedia, es decir presente sólo en ciertas ocasiones como cuando se va a la cama a dormir o en el caso de haber consumido alguna sustancia química. Finalmente, un 5% los padeció de forma muy esporádica", reza la investigación.

Los autores constatan que aquellos que han sido víctimas de acoso escolar tenían cerca del doble de posibilidades de sufrir alucinaciones o delirios que los que han convivido en la escuela sin ninguna incidencia con sus compañeros.

Determinan, además, que cuanto más grave y crónico es el maltrato más probabilidades existen de que el menor experimente dichos síntomas psicóticos. Y todo sin que influyen en estos datos otras variables como es el que los pequeños sufran una patología mental o hayan experimentado alguna tragedia en la familia.

### ESTRÉS CRÓNICO

Los científicos interpretan que "existe un gran abanico de mecanismos que pueden explicar la asociación entre la vivencia de hechos traumáticos, como el acoso escolar y el padecimiento de alucinaciones, delirios o ideas paranoides. Por



ejemplo, que el estrés crónico secundario al abuso escolar actúe sobre la predisposición genética a la esquizofrenia de un menor y agudice los síntomas psicóticos", señalan los investigadores.

Queda claro, según ellos, "que el 'bullying' crónico y severo no es un tema trivial, sino que tiene graves consecuencias a largo plazo... Los médicos deberían valorar la importancia que adquieren las experiencias interpersonales con respecto a la psicosis, estar suficientemente formado para afrontarlas, además de que de forma rutinaria los servicios de salud pregunten a sus usuarios si sufren o no alucinaciones".

Pero más importante aún es que los expertos traten el estrés asociado a la victimización por acoso escolar en aras de prevenir problemas posteriores. También se hace necesario el desarrollo de programas preventivos destinados a detectar y tratar precozmente los problemas mentales comunes y la psicosis de niños y adolescentes.